

EQUIPAMIENTOS COLECTIVOS COMO ESTRATEGIA PARA LA INTEGRACIÓN SOCIAL EN ÁREAS URBANAS FRAGMENTADAS

Hacia una política de intervención integral del hábitat social

Evelyn Roxana Abildgaard

Universidad Nacional del Nordeste / Facultad de Arquitectura y Urbanismo (FAU) / Instituto de Investigación para el Desarrollo del Territorio y el Hábitat Humano (IIDTHH, UNNE - CONICET). Resistencia, Argentina.

arq.evelyn.abildgaard@gmail.com

Resumen

La segregación residencial y la fragmentación urbana son problemas actuales que afectan a las ciudades latinoamericanas. La Nueva Agenda Urbana (2017) apoya la elaboración de políticas de vivienda que promuevan enfoques integrales (vivienda, educación, salud, empleo) de manera que prevengan la exclusión y la segregación. Una política educativa, tal como afirma Kazzman (2001), que parta por distribuir adecuadamente los equipamientos, puede hacer una importante contribución a la equidad en la distribución de activos de capital social, al facilitar la construcción de redes de estudiantes de composición social heterogénea. Señala además que, el sistema educativo como el principal ámbito institucional, tiene la potencialidad de actuar como un crisol integrador, según sea su capacidad para generar contextos en que niños y adolescentes tengan la posibilidad de mantener una relación cotidiana con sus pares de otros estratos y desarrollar con ellos códigos comunes y vínculos de solidaridad y afecto bajo condiciones de igualdad. Mayorga Henao (2010) define al sistema de equipamientos colectivos como el conjunto de espacios y construcciones de uso público o privado, cuya función es la prestación de servicios para atender las necesidades de educación, recreativas, culturales, de salud, etc. requeridas por una comunidad, constituyéndose en componentes fundamentales de la estructuración y organización del tejido urbano. El presente trabajo es parte de una investigación en marcha que se propone abordar el problema de la fragmentación urbana y de la segregación residencial a partir de la relación entre los establecimientos educativos y las condiciones sociohabitacionales de las familias que residen en áreas urbanas deficitarias críticas del Gran Resistencia, como parte de las herramientas para planificar estrategias de intervención que permitan resolver el problema de la fragmentación desde una perspectiva integral del hábitat social.

Palabras clave: Segregación residencial, fragmentación urbana, equipamientos educativos, condiciones sociohabitacionales, distribución geoespacial

INTRODUCCIÓN

La privación de los derechos de los niños, niñas y adolescentes a subsistencia, vivienda, educación, información, salud y nutrición son parte constitutiva de su pobreza. Este grupo etario no está expuesto de igual manera a la pobreza, ya que hay factores estructurales que hacen que algunos tengan mayor probabilidad que otros de no ejercer los derechos básicos para su desarrollo y bienestar, y también hay factores contextuales que conducen a una mayor incidencia de la pobreza infantil, entre los que destaca el lugar de residencia. Es así como los niños, niñas y adolescentes más vulnerables a estas adversidades suelen estar atrapados en situaciones de pobreza a lo largo de todo el ciclo vital, por lo que será muy difícil lograr que sus descendientes salgan de ella. Esta situación hace necesario el estudio de las desigualdades,

según lugar de residencia, para poder cuantificar las brechas territoriales existentes en la población de niños, niñas y adolescentes¹.

La educación es uno de los factores claves del desarrollo de las personas. Contribuye, entre muchas otras cosas, a disponer de mayores y mejores oportunidades laborales. La baja o mala formación escolar tiene una estrecha relación con la pobreza estructural. Uno de los componentes más importantes de esta pobreza tiene que ver con las malas condiciones del hábitat. Dussel (2004) destaca que uno de los elementos importantes, y no siempre valorados, para la conformación de trayectorias desiguales, es la capacidad de proyectar y diseñar estrategias educativas de las familias, lo que en gran medida depende de su capital cultural pero también de las redes sociales en que se inscribe.

En el Gran Resistencia (Chaco) se configuran áreas urbanas deficitarias críticas caracterizadas por ser espacios residenciales altamente fragmentados debido a que los barrios y asentamientos informales que lo conforman son homogéneos en su interior, pero muy desiguales externamente². Una aproximación a través de la residencia permite estudiar la estratificación y las clases sociales tomando como unidad de análisis las familias, contribuyendo de esta manera a medir si existe ruptura o continuidad entre las sociabilidades y los estilos de vida³.

Los interrogantes que dan origen al problema abordado indagan sobre procesos de desigualdad que se inscriben en la dinámica del habitar, en relación con la localización residencial, la calidad de las viviendas y la (in)existencia de equipamientos educativos en áreas urbanas consideradas deficitarias críticas. Surgen entonces las siguientes preguntas ¿dónde se localiza la población que habita en hogares con hacinamiento crítico (NBI3) y habita en viviendas con calidad constructiva insuficiente?, ¿La privación de vivienda afecta a las oportunidades educativas? ¿La inexistencia de equipamiento escolar en las proximidades de las viviendas incide en el nivel de instrucción alcanzado por la población?

Aunque históricamente la distribución de la pobreza se ha abordado en el marco de las diferencias entre las áreas urbanas y rurales, los avances en la recolección, procesamiento y análisis de datos georeferenciados producto del uso de los Sistemas de Información Geográfica (SIG), han permitido una mirada más matizada de la relación entre pobreza y territorio, así como un análisis más profundo de ella⁴. Un proyecto integral de intervención hace imprescindible que el abordaje al problema relacione todos los factores que afectan las condiciones de vida de los hogares de cada área, analizando cómo se inciden y retroalimentan en cada caso. Este es el principio que debe guiar una política integral del hábitat desde una perspectiva de los derechos humanos⁵.

MARCO TEÓRICO

La segregación residencial y la fragmentación urbana son problemas actuales que afectan a las ciudades latinoamericanas. Expresan procesos de diferenciación y desigualdad de las clases sociales en el espacio urbano que se han intensificado en las últimas décadas. La Nueva Agenda Urbana (NUA) apoya la elaboración de políticas de vivienda que promuevan enfoques integrales (vivienda, educación, salud, empleo) de manera que prevengan la exclusión y la segregación. Apoya además la elaboración de estrategias de planificación urbana que, con el fin de favorecer la interacción social y la intergeneracional y el reconocimiento de la diversidad, faciliten la mezcla social mediante el suministro de viviendas asequibles con acceso a espacios públicos y servicios básicos de calidad para todos⁶

Kaztman⁷ establece una relación directa entre las necesidades de vivienda y educación. Además de señalar la importancia del capital social y el valor de la familia, muestra cómo la calidad de la vivienda

¹ CEPAL, 2010, p. 69

² Barreto et al, 2014

³ Cartier et. al, 2012, p. 22

⁴ CEPAL, 2010 op cit. P. 142

⁵ Barreto, 2010, p. 173.

⁶ Nueva Agenda Urbana, 2017, p. 30

⁷ Kaztman, 2011, p. 52.

se asocia con el lugar donde se ubica geográficamente la pobreza, y cómo se generan diversas dificultades para los niños que viven en estos lugares, como problemas de salud, autoestima, entre otros asuntos que influyen en el rendimiento escolar.

El lugar puede definirse como el punto del espacio físico en que un agente o cosa están situados, “tienen lugar”, existen. Ya sea como localización o, desde un punto de vista relacional, como posición. El sitio ocupado puede definirse como la extensión, la superficie y el volumen que un individuo o cosa ocupan en el espacio físico, sus dimensiones o, mejor, su envolvente⁸. Para la CEPAL, el estudio de las desigualdades en la pobreza según el lugar de residencia es necesario para poder cuantificar las brechas territoriales existentes en la población de niños, niñas y adolescentes.

El acceso a las oportunidades se vincula, entre otros factores, con las condiciones de su localización (formas diferenciales de acceso al suelo, a los servicios, a los equipamientos urbanos, a los lugares de trabajo, etc.) y que las oportunidades asociadas a la localización introducen importantes diferencias sociales entre los lugares de residencia, y también, entre sus habitantes, constituyéndose así en un factor crítico de estratificación espacial⁹.

Sabatini y Sierralta¹⁰ ponen de relieve la importancia de la vivienda, destacando la relación entre las necesidades de ésta y la segregación: [...] Vivir en un barrio en el que el uso de la tierra no es legal, donde los edificios son irregulares, por no ajustarse a las normas de uso del suelo y edificaciones, y en el que se desarrollan actividades económicas “informales”, es sin duda un factor de identidad negativa, un primer paso en la construcción social de los estigmas territoriales.

La segregación residencial no sólo tiene efectos sobre las privaciones educacionales, sino también sobre la socialización, ya que la identidad se construye en el espacio y la oferta de capital social es importante para los niños. Las redes de los barrios crean modelos y aspiraciones de los jóvenes, entonces es importante que estos espacios sean heterogéneos, porque hay más posibilidades de éxito escolar.¹¹ La segregación tiene también un impacto en el suministro de equipamientos educativos ya que crea desigualdad en el acceso a la escuela generando efectos diversos en el espacio con consecuencias en el desempeño escolar y la construcción de la personalidad de los alumnos. Las privaciones habitacionales son vistas aquí como parte del proceso de aislamiento y rechazo. La desigualdad socioespacial en el acceso a la ciudad se manifiesta, tanto en la amplitud de la informalidad y de la irregularidad, como en la distribución diferenciada de la estructura de servicios y equipamientos urbanos de todo tipo¹².

En materia de educación Katzman, afirma que una política educativa, que parta por distribuir adecuadamente los equipamientos, puede hacer una importante contribución a la equidad en la distribución de activos de capital social, al facilitar la construcción de redes de estudiantes de composición heterogénea. Los sentimientos de igualdad y de reconocimiento del otro, pilares fundamentales de la integración social de los pobladores de la ciudad, son más fuertes cuanto más intensa y más frecuente es la interacción en el ámbito público (instituciones educativas, transporte, etc). Sin embargo, la segregación residencial va a la par de una segregación de los servicios, por lo cual se reducen esos espacios de interacción, debilitando de esa manera la base estructural que sustenta la producción de capital social y, con ello, la capacidad de empatía y los sentimientos de obligación moral, lo cual afecta a su vez los niveles de tolerancia¹³. A medida que se profundizan las disparidades entre barrios socialmente homogéneos, estas se van manifestando en diferencias de calidad en la infraestructura de servicios, educación, salud, transporte, cultura y espacios de esparcimiento y recreación, todo lo cual aumenta la segregación social

⁸ Bourdieu, 1996

⁹ Di Virgilio, 2011, p.13

¹⁰ Sabatini y Sierralta, 2006, citado en Hernández Heredia, 2017, p. 110

¹¹ Ribeiro; Koslinski, 2010. Citado en Hernández Heredia, 2017, p. 56.

¹² Lacerda y Bernadino, 2014. Citado en Nunes Ferreira, 2015, p. 1. Traducción propia.

¹³ Kaztman, 2001, p 187

de los pobres urbanos y reduce las posibilidades de insertarse en forma estable y no precaria en el mercado de trabajo¹⁴.

Genéricamente, la segregación socioespacial es un fenómeno y no necesariamente un problema, esto depende de la visión teórica que se adopte para explicar las relaciones sociales y los efectos concretos que ésta produce en la sociedad. No obstante, lo que prevalece de este fenómeno en las ciudades contemporáneas son sus efectos negativos, especialmente cuando provoca una disminución de la interacción de grupos sociales. El aislamiento espacial y el distanciamiento entre las clases promueven la desintegración social, lo cual es considerado perjudicial, especialmente para los grupos pobres, que poseen menos chances de movilidad social¹⁵. Las áreas residenciales urbanas se caracterizan por poseer medios distintos para la interacción social, y es a partir de ellos que los individuos forjan sus valores, expectativas, hábitos de consumo y posibilidades de expresión y decisión. Estas diferencias se transmiten generacionalmente en desiguales capacidades y recursos para lograr ascenso social, estructurando, en cierta forma, las oportunidades de un entorno barrial, de modo que reproducirá indefectiblemente las mismas características en su próxima generación.

En lo habitacional, en Argentina la política sectorial tradicional, dedicada a la construcción masiva de viviendas estandarizadas nuevas para los sectores de menores tiende a respetar ciertos estándares de calidad para la construcción de estas, cumpliendo con lo que el INDEC define como viviendas adecuadas. Sin embargo, a la hora de intervenir en las áreas urbanas deficitarias críticas, a través de programas de mejoramientos barriales y habitacionales, en general brinda soluciones de menor calidad, que perpetúan la desigualdad social. Se considera que para alcanzar un hábitat digno para los hogares que habitan las áreas urbanas deficitarias, las soluciones habitacionales deben resolverse teniendo como referencia el cumplimiento de estándares mínimos similares a los del resto de la sociedad.¹⁶

Los aspectos materiales del hábitat también tienen efectos directos e indirectos significativos sobre la educación, así como sobre el funcionamiento de los ámbitos de socialización primaria. La calidad de las viviendas está vinculada a la concentración espacial de la pobreza urbana, de modo que los espacios de la ciudad con mayores déficits habitacionales son los mismos que muestran una alta densidad de carencias. Las malas condiciones de una vivienda también afectan áreas importantes en la subjetividad de sus residentes. Entre otras se pueden señalar los sentimientos de privación relativa y de marginalidad que surgen cuando las personas evalúan sus carencias habitacionales en el marco de los estándares vigentes en la sociedad de la que forman parte, así como el malestar asociado a la ausencia de espacios para la intimidad y la privacidad, tanto de la familia con respecto a otras familias como de los miembros de las familias entre sí.

Al referirse a la materialidad de la vivienda, Kaztman¹⁷ señala dos aspectos para tener en cuenta al analizar las privaciones habitacionales: por un lado, que “los materiales utilizados en un área geográfica determinada responden a sus especificidades en cuanto a clima, topografía y cultura dominante en el lugar” y, por otro, que “los materiales de la vivienda no afectan a la infancia sólo en el área de salud. Los sentimientos de exclusión social de los niños pueden ser fortalecidos tempranamente cuando la calidad de los materiales de sus viviendas se ubica significativamente por debajo de los estándares que se consideran dignos en su comunidad de referencia.” Este autor también considera que, “aún en los casos de viviendas con buena calidad de materiales de construcción, parece razonable suponer que diferencias en niveles de hacinamiento incidirán en la capacidad de los hogares para complementar el entrenamiento que los niños reciben en las escuelas. En este sentido, se conjetura que los problemas de espacio pueden tener efectos perjudiciales sobre sus logros educativos”.

A partir de este encuadre conceptual, el objetivo principal de la investigación realizada fue abordar el problema de la fragmentación urbana y de la segregación residencial a partir de la relación entre los

¹⁴ Mayorga Henao, 2010, p. 27.

¹⁵ Linares, 2013, p. 7

¹⁶ Barreto, 2010, p.176.

¹⁷ Kaztman, 2011, p. 47

establecimientos educativos y las condiciones sociohabitacionales de las familias que residen en áreas urbanas deficitarias críticas del Gran Resistencia, con la premisa que existe una estrecha vinculación entre ambas categorías y la posición en el espacio social de dichos hogares.

Para conocer la localización de los establecimientos educativos, se realizó un abordaje macroanalítico, cuantitativo, mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG). Se recopiló sistemáticamente y analizó información secundaria disponible en organismos públicos, combinando información del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MECyT) de la provincia de Chaco y datos censales que tomó como insumos, indicadores del Instituto de Estadísticas y Censos (INDEC) de la República Argentina y cartografía de radios censales del mismo organismo. Los indicadores escogidos fueron aquellos que se consideran representativos de la calidad de vivienda y de la situación habitacional del hogar.

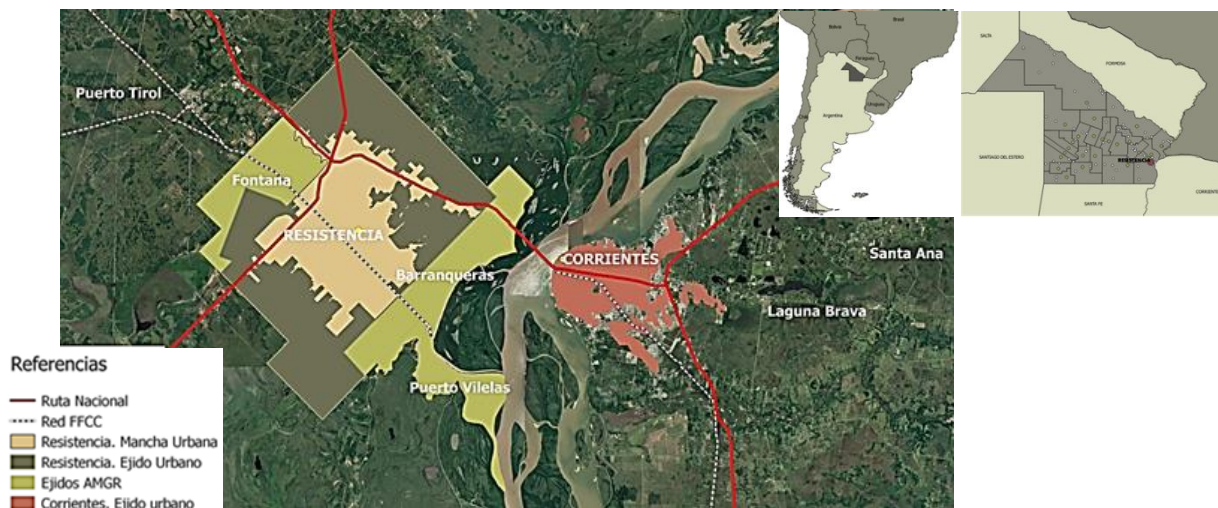
La metodología utilizada para analizar la distribución socioespacial fue la del Análisis Espacial Cuantitativo propuesta por Buzai¹⁸, utilizando las técnicas estandarización de variables, cartografía temática de variables, Análisis Exploratorio de Datos Espaciales (AEDE) y Autocorrelación Espacial (AE). Para vincular los resultados obtenidos de la Estadística Espacial con la localización de los equipamientos educativos se siguió la metodología propuesta por Nunes Ferreira¹⁹ basada en utilizar los recursos de geoprocésamiento (fotointerpretación de imágenes satelitales, SIG Vectorial) para mapear el patrón de acceso de la población residente en áreas de vulnerabilidad social a los equipamientos de interés social. La investigación continúa con un abordaje microsocioal, cualitativo, para indagar sobre las relaciones e interacciones sociales, utilizando las técnicas de observación participante y entrevistas en profundidad realizadas en los barrios.

RESULTADOS

ÁREA DE ESTUDIO

El Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR) es un conglomerado urbano de la provincia de Chaco (Figura 1), conformado por las ciudades de Resistencia, capital provincial ($27^{\circ}27'05''S$ $58^{\circ}59'12''O$), Barranqueras ($27^{\circ}29'00''S$ $58^{\circ}56'00''O$), Fontana ($27^{\circ}25'00''S$ $59^{\circ}02'00''O$) y Puerto Vilelas ($27^{\circ}31'00''S$ $58^{\circ}56'00''O$). Ambientalmente, se localiza dentro de uno de los humedales de importancia internacional, clasificado en el año 2004 como sitio Ramsar N°1366, el cual comprende una extensa región de 508.000 hectáreas en la provincia de Chaco que abarca la totalidad de la llanura aluvial del río Paraná y Paraguay.

Figura 1. Ubicación geográfica del Gran Resistencia en la provincia de Chaco, Argentina



¹⁸ Buzai, 2014.

¹⁹ Nunes Ferreira, 2015.

Fuente: Elaboración propia en base a datos del Instituto Geográfico Nacional y POT Res 2040

Los municipios de AMGR fueron creciendo primero en forma lineal entre los cauces (interfluvio) del río Negro y el riacho Arazá en sus desembocaduras al río Paraná ocupando esta planicie de inundación. A medida que el crecimiento urbano se extendió también avanzó sobre su sistema lacustre, hasta cubrir y ocupar numerosas lagunas, meandros y parte del cauce del riacho Arazá, el cual fue parcialmente canalizado.

La cuenca inferior del río Negro, es un territorio vulnerable a inundaciones por lluvias y por crecimiento de ríos, por ello, el AMGR se encuentra protegido por un sistema de defensa contra las inundaciones. Sin embargo, al interior del recinto existen numerosas tierras cercanas a lagunas y cauces de ríos que no son aptas para la urbanización y que fueron ocupadas por asentamientos informales.

A partir de los años 70, se produjo una gran expansión del AMGR hacia el S-SE debido a la construcción de grandes conjuntos habitacionales públicos de media densidad que favorecieron luego el loteo privado de tierras aptas y la ocupación informal de tierras no aptas. Actualmente, la zona S-SO es la más densamente poblada. La expansión se está dando hacia el N y NE, motorizada por los sectores de mayores ingresos, dando lugar al desarrollo intersticial de asentamientos informales en las áreas inundables de poco valor inmobiliario y más recientemente a conjuntos habitacionales públicos de baja densidad, generándose un territorio mixturado de áreas homogéneas en su interior, pero externamente desiguales entre ellas²⁰.

En las últimas décadas, en la periferia urbana se viene acentuando un proceso de segregación y fragmentación urbana por conformación de Unidades Espaciales Residenciales Homogéneas (UERH). Éstas se caracterizan por el agrupamiento de viviendas similares producidas por el Estado (barrios públicos), el sector privado y los sectores de bajos recursos (asentamientos precarios), bajo la forma de un territorio desintegrado²¹.

El AMGR mantiene una estrecha relación funcional, productiva y de servicios con los municipios cercanos de Puerto Tirol, Margarita Belén y Colonia Benítez y en especial con la capital correntina, lo cual constituye un importante nodo biprovincial (de aproximadamente 800.000 habitantes), en ambas márgenes del río Paraná. Este sistema urbano, altamente concentrado, es uno de núcleos estructurantes del territorio nacional, centro de intermediación regional, nacional e internacional (corredor bioceánico, hidrovía Paraná-Paraguay).

Los 385.726 habitantes del AMGR en el año 2010 representaban el 43,21 % del total de la población de Chaco (892.688 habitantes), siendo Resistencia el municipio con mayor población urbana del área metropolitana, con 54.698 hab., le siguen Barranqueras, con 290.723 hab., Fontana con 32.027 hab. y Puerto Vilelas con 8.278hab. (Tabla 1 y Figura 2)

Si bien Resistencia concentra la mayor cantidad de población del AMGR, en el período intercensal 2001/2010 tuvo el menor crecimiento relativo de los cuatro municipios: 6%, frente al 8% de Barranqueras, el 9% de Puerto Vilelas y el 20% de Fontana. A nivel provincial, para el mismo período, el AMGR tuvo una brusca desaceleración de su crecimiento relativo en relación con el resto de la provincia.

Tabla 1. Población de los municipios que componen el AMGR según Censo 2010

MUNICIPIOS	POBLACIÓN s/Censo 2010			Total
	Urbana	Rural agrupada	Rural dispersa	
Barranqueras	54.698	-	17	54.715
Fontana	32.027	-	-	32.027

²⁰ Barreto y Abildgaard, 2017

²¹ Barreto, Abildgaard, Depettris, Puntel, 2017

Puerto Vilelas	8.278	-	600	8.878
Resistencia	290.723	336	661	291.720
AMGR	385.726			
Otros municipios	506.962	33.703	127.254	667.919
CHACO	892.688	34.039	128.532	1.055.259

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC

Figura 2. Población Urbana de la Provincia del Chaco y del AMGR



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC

CARACTERIZACIÓN SOCIOHABITACIONAL DEL AMGR

El resultado del análisis socio habitacional que aquí se expone fue realizado tomando como unidades espaciales los 427 radios censales del AMGR, cuyos datos fueron obtenidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas (CNPhyV) del año 2010. Los indicadores de las variables hogares y viviendas correlacionadas fueron los que se consideraron más representativos para la temática estudiada. Ellos son, Hacinamiento Crítico y Calidad de la Vivienda Insuficiente.

El Hacinamiento crítico es un indicador que corresponde a los hogares que presentan más de tres personas por cuarto. La Calidad constructiva de la vivienda (INCALCONS) es un indicador que se construye a partir de la calidad de los materiales con los que está construida la vivienda y las instalaciones internas a servicios básicos (agua de red y desagüe) de las que dispone. Se compone de tres indicadores: Calidad Satisfactoria: refiere a las viviendas que disponen de materiales resistentes, sólidos y con la aislación adecuada. A su vez también disponen de cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua; Calidad básica: no cuentan con elementos adecuados de aislación o tienen techo de chapa o fibrocemento. Al igual que el anterior, cuentan con cañerías dentro de la vivienda y de inodoro con descarga de agua; y Calidad insuficiente: engloba a las viviendas que no cumplen ninguna de las dos condiciones anteriores. Este último indicador es el que se utilizó para realizar el análisis de correlación²².

En el AMGR existían 109.077 hogares, de los cuales 5694 presentaban condiciones de hacinamiento crítico. Fontana era el municipio que contaba con el porcentaje más alto (6,8%) y Resistencia el más bajo (4,9%). En la Tabla 2 se detallan el total de hogares y los hogares con hacinamiento crítico por municipios del AMGR.

Tabla 2. Población del AMGR que vive en condiciones de hacinamiento crítico

AMGR	Total de Hogares	Hogares con Hacinamiento Crítico	% de Hogares con Hacinamiento Crítico

²² INDEC, 2010

Barranqueras	14.775	915	6,2%
Fontana	8.285	567	6,8%
Puerto Vilelas	2.180	139	6,4%
Resistencia	83.837	4.073	4,9%
Total AMGR	109.077	5.694	5,2%

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC

La Tabla 3 muestra el total de viviendas y las viviendas con calidad constructiva insuficiente por municipios del AMGR. Fontana es el municipio que en 2010 contaba con mayor porcentaje de viviendas con calidad insuficiente (27,5), mientras que Resistencia era el municipio que contaba con el menor porcentaje (15,3%)

Tabla 3. Población del AMGR que habita viviendas con calidad constructiva insuficiente

AMGR	Total de Viviendas	Viviendas con Calidad Constructiva Insuficiente	% de Viviendas con Calidad Constructiva Insuficiente
Barranqueras	15.129	3.223	21,3%
Fontana	8.545	2.352	27,5%
Puerto Vilelas	2.198	427	19,4%
Resistencia	89.542	13.729	15,3%
Total AMGR	115.414	19.731	17,1%

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. INDEC

LOCALIZACIÓN DE LOS EQUIPAMIENTOS EDUCATIVOS

Para analizar el problema de la fragmentación urbana y de la segregación residencial a partir de la relación entre los establecimientos educativos y las oportunidades de integración social que éstos pudieran brindar a las familias que habitan en áreas deficitarias críticas, se partió del supuesto que las familias eligen enviar a sus hijos a las escuelas del barrio. Para ello se identificaron los equipamientos educativos de nivel inicial, primario y secundario del AMGR para luego superponer los radios censales donde se daban, de manera correlacionada, hogares con hacinamiento crítico y viviendas con calidad constructiva insuficiente.

La Tabla 4 muestra la cantidad de escuelas de los cuatro municipios que integran el AMGR y su Área de Influencia (AI). Resistencia, al ser el municipio de mayor concentración urbana, solamente tiene cinco escuelas rurales. El caso inverso a Resistencia se da en Puerto Vilelas donde el número de escuelas de nivel inicial y primario del área rural superan a las del área urbana. Los municipios de Fontana y Barranqueras tienen su área totalmente urbanizada.

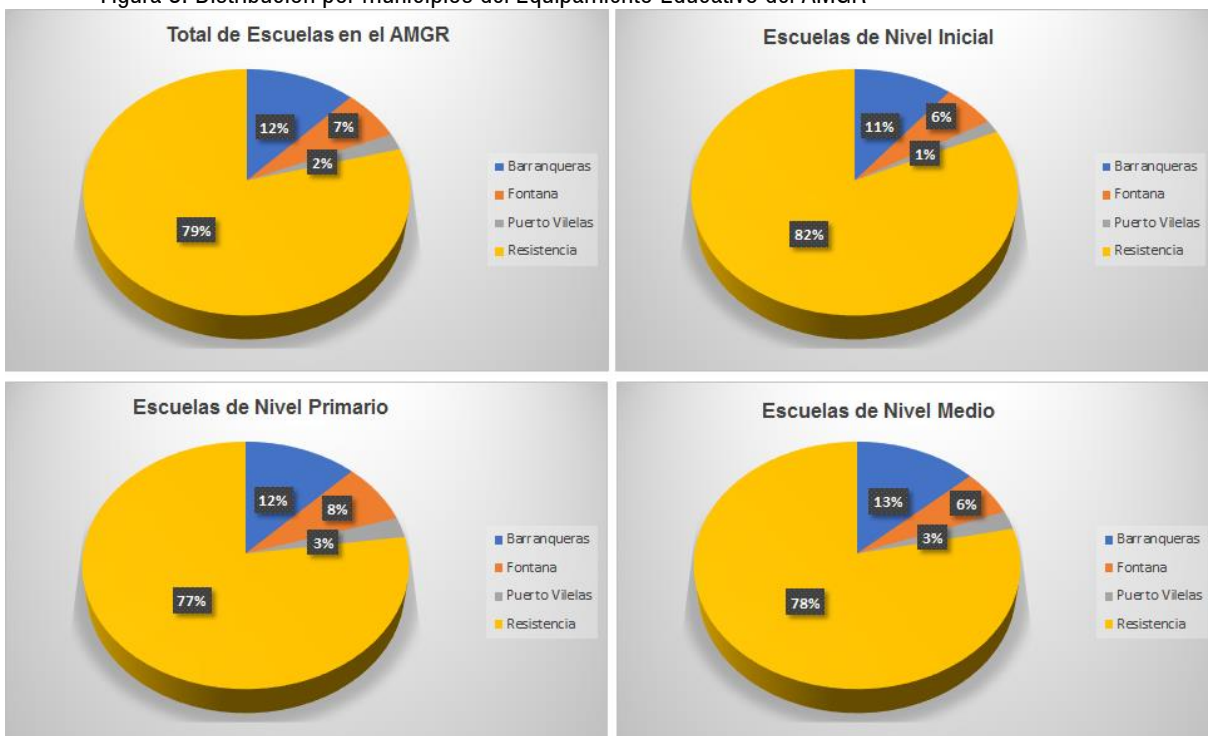
Tabla 4. Equipamiento Educativo del AMGR y su Área de Influencia

Municipio	Área	Nivel Inicial	Nivel Primario	Nivel Medio	Total
Barranqueras	Urbana	13	14	11	38
Fontana	Urbana	7	9	5	21
Puerto Vilelas	Urbana	2	3	2	7
Resistencia	Urbana	99	88	65	252
AMGR		121	114	83	318
Barranqueras	Rural	-	-	-	-
Fontana	Rural	-	-	-	-

Vilelas	Puerto Rural	4	5	-	9
Resistencia	Rural	2	2	1	5
Al del AMGR		6	7	1	14
Total		127	121	84	332

Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Chaco

Figura 3. Distribución por municipios del Equipamiento Educativo del AMGR



Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Chaco

En la Figura 3 se observa la distribución porcentual de los establecimientos educativos en el AMGR. Del total de 318 escuelas, el 79 % se encuentra en Resistencia, el 12% en Barranqueras, el 7% en Fontana y en Puerto Vilelas el 2%. De las 121 escuelas de nivel inicial, el 82% está en Resistencia, el 11% en Barranqueras, el 6% en Fontana y el 1% en Puerto Vilelas. Las 114 escuelas de nivel primario representan los siguientes porcentajes: Resistencia 77%, Barranqueras 12%, Fontana 8% y Puerto Vilelas 3%. Las 83 de nivel medio: Resistencia 78 %, Barranqueras 13%, Fontana 6% y Puerto Vilelas. 3%.

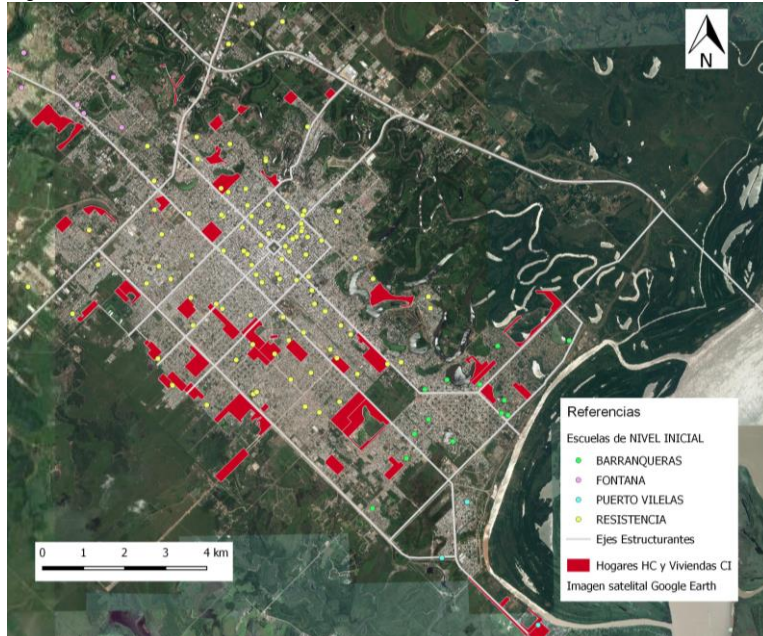
Tal como lo indican los gráficos, Resistencia es la ciudad que cuenta con mayor cantidad de equipamientos educativos del AMGR. En el caso del nivel inicial y del nivel primario, estos porcentajes están en directa relación con la población de cada municipio. Sin embargo, en las escuelas de nivel medio no se da una relación proporcional debido a que cierto número de estudiantes residentes en los otros municipios del AMGR optan por concurrir a los establecimientos de la ciudad de Resistencia.

Desde el punto de vista espacial las características del entorno y su localización condicionan las probabilidades de acceso a bienes, a servicios y al desempeño de actividades, introduciendo variaciones en el acceso a oportunidades de quienes lo habitan.²³ Esta ruptura o continuidad no solo está asociada a la tendencia de un grupo a concentrarse en áreas socialmente homogéneas sino que se refiere también al

²³ Di Virgilio, 2011, citado en Di Virgilio, 2014, p. 5

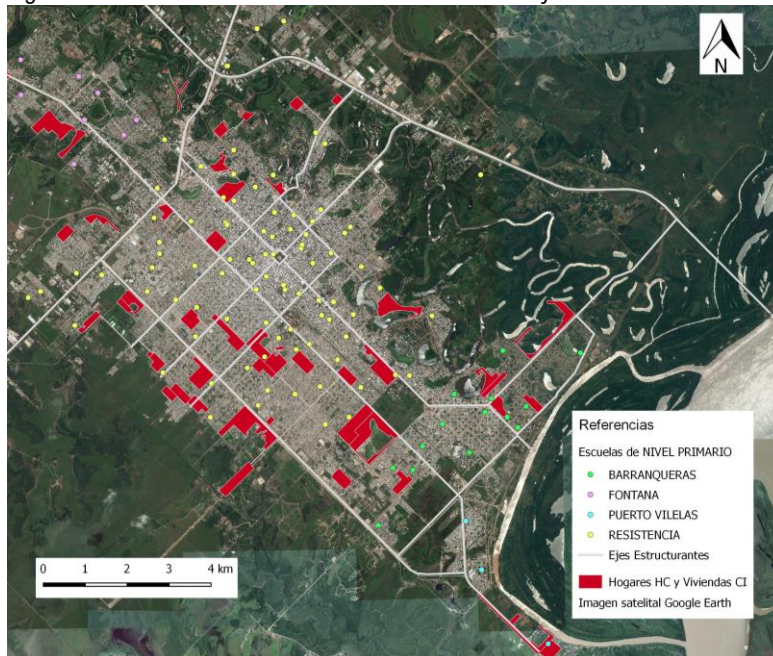
prestigio (o desprestigio) social de las distintas áreas²⁴. Las Figuras 4, 5 y 6 muestran, respectivamente, la localización de los equipamientos educativos de nivel inicial, primario y medio del AMGR con relación a la población que habita en hogares con hacinamiento crítico y en viviendas con calidad constructiva insuficiente.

Figura 4. Localización de Escuelas de Nivel Inicial y de viviendas deficitarias



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación y del INDEC

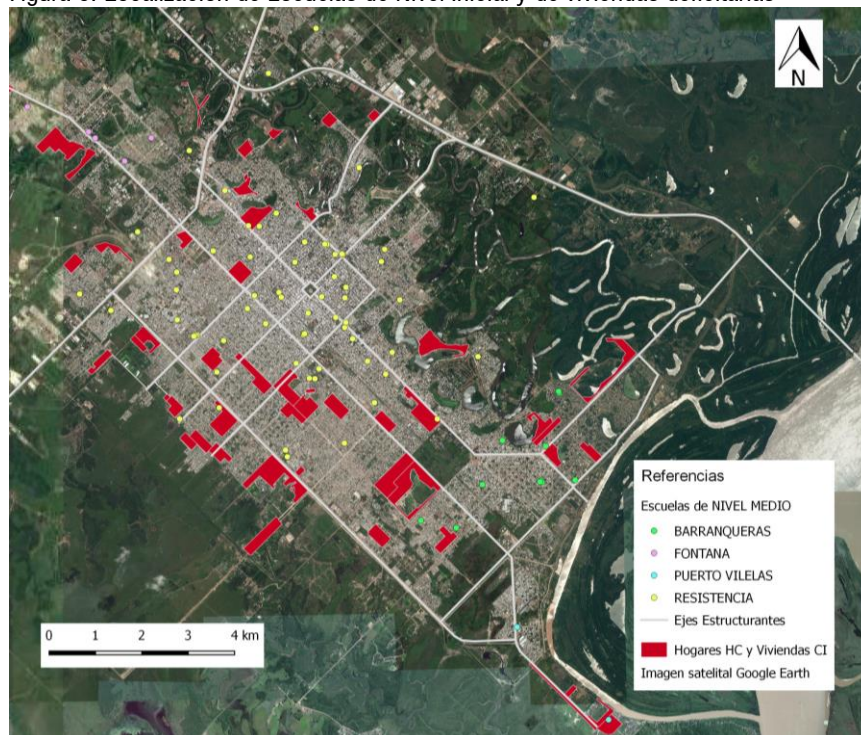
Figura 5. Localización de Escuelas de Nivel Primario y de viviendas deficitarias



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación y del INDEC

²⁴ Sabatini, 2003, p. 7

Figura 6. Localización de Escuelas de Nivel Inicial y de viviendas deficitarias



Fuente: Elaboración propia en base a datos del Ministerio de Educación y del INDEC

Al analizarse la distribución territorial de la población por radios censales pudo observarse que las áreas en las que predominan hogares con hacinamiento crítico y viviendas con calidad constructiva insuficiente, no se hallan localizadas solo en los bordes periurbanos, conformando un cordón externo de viviendas precarias, como ocurría algunas décadas atrás,²⁵ sino que se encuentran también localizadas en forma mixturada en el interior de la zona urbana donde predominan viviendas con calidad constructiva satisfactoria. Esto pone en evidencia que se ha dado en las últimas décadas un crecimiento caracterizado por la mezcla de áreas urbanas de cierta homogeneidad interna en la calidad constructiva de las viviendas y de cierta diferencia entre ellas, es decir, se evidencia un progresivo incremento de la fragmentación urbana. Esto permite inferir que la fragmentación no es solo física sino también social.

La fragmentación socio-espacial analiza procesos de diferenciación de las clases sociales en el espacio urbano, así como la ruptura de las relaciones entre los grupos de diferente nivel socioeconómico, ocurridos con mucha intensidad en el contexto latinoamericano durante el predominio de las políticas neoliberales²⁶. Es un concepto multidimensional que se asocia tanto a componentes del espacio urbano, como a dimensiones sociales y políticas²⁷, que implican procesos de aislamiento espacial de grupos sociales de diferentes ingresos, mediante dispositivos de separación territorial, que promueven distanciamiento entre clases sociales, exclusión y desintegración de la sociedad por disminución de la interacción entre ellas.

La estructura del espacio se manifiesta, en los contextos más diversos, bajo la forma de oposiciones espaciales donde el espacio habitado (o apropiado) funciona como una especie de simbolización espontánea del espacio social. De esta manera²⁸, conceptualiza al espacio físico como “exterioridad recíproca entre las partes” y al espacio simbólico como “la exclusión mutua (o la distinción)

²⁵ Thomson, 1978

²⁶ Barreto, et. al. 2014

²⁷ Prévôt Shapira, 2001, p. 34.

²⁸ Bourdieu, 2000, p.120.

de las posiciones que lo constituyen, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales”. Segura²⁹ propone incorporar al estudio de la segregación residencial dos dimensiones esenciales: por un lado, el territorio barrial (cómo lo simbolizan los propios habitantes) y por el otro, la territorialidad de las prácticas de los actores, lo que implica reconstruir sus redes de relaciones, dentro y fuera del espacio en cuestión. El territorio barrial adquiere significado a través de las experiencias de sus habitantes y las percepciones asociadas al prestigio o desprestigio sobre determinadas áreas. Estas percepciones cumplen un rol fundamental al momento de tomar de la elección educacional.

La educación, analizada en términos de lo que Bourdieu denomina capital cultural institucionalizado, es decir expresada en la obtención de títulos de diferentes grados, ha sido siempre percibida como uno de los recursos más válidos para realizar una trayectoria social ascendente y mejorar la posición social. “La condición de capital cultural se impone en primer lugar como una hipótesis indispensable para dar cuenta de las diferencias en los resultados escolares que presentan niños en diferentes clases sociales respecto al éxito escolar”³⁰ Sin embargo, las oportunidades para acumular capital cultural no son iguales para todas las familias. La relación entre la localización residencial y las estrategias de las familias en materia de elección de los establecimientos educativos es una de las formas en que se manifiesta la fragmentación urbana, principalmente en áreas urbanas consideradas como deficitarias críticas.

En Argentina, la elección de la institución escolar está condicionada al radio domiciliario. Sin embargo, los padres eligen aquellas que consideran más conveniente para lograr sus aspiraciones intelectuales, culturales, ideológicas, religiosas y/o sociales³¹, y en ocasiones, la escuela del radio domiciliario no cumple con las expectativas. Existen dos grupos de electores, quienes eligen escuelas privadas y quienes eligen escuelas públicas fuera del radio. El primer grupo está conformado por familias con suficiente capacidad económica como para realizar las erogaciones en forma directa y por familias que “aunque pueden estar limitados en su disposición de recursos económicos, están dispuestos a optar por una educación privada (mayoritariamente católica) en escuelas que cuentan con el apoyo financiero del Estado y de las propias instituciones confesionales. De este modo, estas escuelas pueden ofrecer un servicio privado gratuito para las familias o, al menos, a un precio muy accesible para ellas”. Dentro del segundo grupo sitúa a quienes eligen escuelas públicas fuera del radio y que para lograr la vacante en estas escuelas parecen poner en juego mediante un proceso de negociación con las autoridades de las escuelas públicas. Consiguen de esta manera una inscripción escolar para sus hijos utilizando circuitos informales³².

Víctor (50 años), vecino de un barrio de nivel socioeconómico medio-bajo, con estudios secundarios completos, considera que las relaciones que se establecen en las escuelas del barrio a partir de la incorporación de alumnos provenientes de los asentamientos aledaños causan desprestigio social y opta por enviar a sus hijas a escuelas localizadas en el centro de la ciudad. Estas percepciones son las que Sabatini³³ define como imágenes, reputación y estigmas territoriales asignados por la población de la ciudad a algunos de sus vecindarios.

“La primaria mis hijas hicieron acá, la mayor hizo la secundaria completa acá, ahora está en la facultad. La segunda hizo los primeros años de la secundaria acá, pero cuando vinieron los de los asentamientos estos le cambié a una del centro, cerca de donde vive mi suegra. Venían los de las periferias, de allá... Entonces ¿Qué haces vos... cuando tenés un hijo que se empieza a juntar con este? Acá no hay alumnos... andá a fijarte en esa secundaria no hay alumnos. ¿Por qué se fueron todos? Porque empiezan los malos hábitos, las malas cosas... la droga... todo un desastre. Por eso le cambié a una del centro. A la más chica que está todavía en la primaria, el año que viene la voy a cambiar de escuela también”. [Entrevista a V.R, Barrio Mujeres Argentinas, Resistencia]

²⁹ Segura, 2012

³⁰ Bourdieu, 2001, p. 11.

³¹ Narodowski y Andrada, 2000, p. 8.

³² Narodowski y Andrada, op. cit, p. 14

³³ Sabatini, 2003, p. 7.

Sin embargo, ¿qué ocurre con las familias que no tienen la oportunidad de elegir otra escuela cuando la que le corresponde según el radio educativo no brinda las condiciones necesarias para que puedan cumplir con sus expectativas de acumular capital cultural? ¿Es la solución cambiarse de escuela? ¿Qué sucede con los lazos que se construyen en la infancia, cuando los niños aún no tienen tanta noción acerca de diferencias sociales? Kaztman³⁴ afirma que cuando los ingresos de la población se alejan del promedio, los hogares favorecidos aumentan su propensión a adquirir servicios de mejor calidad. Cuando esta conducta se extiende a la prestación de servicios básicos, como la educación, se producen cambios importantes en la estructura social, los cuales acentúan los mecanismos de aislamiento social.

El desprestigio de las escuelas del radio domiciliario, las familias deciden enviar a sus hijos a otras instituciones. Algunas pueden hacerlo, otras no. Es por ello que puede decirse que desde la localización residencial “la fragmentación social adopta una nueva modalidad: la aparición de enclaves de grupos humanos altamente homogéneos, tanto desde el punto de vista del sector social al que pertenecen, como del nivel educativo alcanzado, la franja etaria, la composición familiar e, incluso, de los ideales compartidos sobre el estilo de vida”³⁵

CONCLUSIONES

La educación formal cumple un rol importante en la estructuración e integración de niños y adolescentes a la sociedad, en tanto medio que incide de manera preponderante en la adquisición de capitales sociales y culturales fundamentales. La incorporación de capacidades (saberes), la obtención de capitales institucionalizados (títulos) y las relaciones iniciales que se tejen con sus semejantes (capital social) inciden en las posibilidades de pertenencia e integración social futura. Sin embargo, no todas las instituciones educativas son iguales, ni brindan las mismas posibilidades. Algunas tienen mejor reconocimiento que otras, no solo en la calidad de la educación y del título brindado, sino también en el tipo de relaciones sociales que en ellas se realizan. Y estas diferencias en muchos casos tienen una estrecha relación con las localizaciones.

En áreas urbanas periféricas, en barrios donde viven sectores de bajos recursos, las instituciones educativas en muchos casos no favorecen este proceso y algunos padres por diferentes circunstancias tienen restringidas posibilidades de elección, debido a que no cuentan con los recursos suficientes para llevar a sus hijos a otras instituciones. En estos casos, la escuela, en lugar de ser un medio que favorece a la integración social, contribuye a que se reproduzca la desigualdad social, así, las oportunidades están limitadas por el clima de la escuela y la pobreza, pero las condiciones del hogar también podrían tener un impacto sobre los indicadores de atraso escolar y en la apropiación del capital educativo. Las privaciones habitacionales suelen estar vinculadas a las áreas de pobreza y segregación³⁶.

Las oportunidades se definen, en términos generales, como una situación o condición propicia para la satisfacción de un objetivo u objetivos. El contexto barrial es un factor determinante en la producción de las situaciones y/o condiciones que mejoran las posibilidades de alcanzar dichos objetivos. Los barrios a menudo determinan el acceso a oportunidades críticas necesarias para la sobrevivencia, tales como escuelas, empleo, vivienda, seguridad, atención de la salud, etc.

Resulta por lo tanto imprescindible estudiar la influencia de la ciudad en las oportunidades educativas, considerando la vivienda como un factor que también influye en el rendimiento escolar, la socialización, como característica de los individuos que viven en un determinado barrio, y las oportunidades en el territorio (distribución de bienes y servicios), lo cual permitirá relacionar la segregación y las condiciones de vivienda; entendiendo el territorio de una manera multidimensional, tanto material como social y asociando la calidad de la vivienda con la pobreza y sus consecuencias en los resultados

³⁴ Kaztman, 2001. p. 173

³⁵ Bragos, Mateos y Pontoni, 2002, p. 469.

³⁶ Powell, Reece y Gambhir, 2007

educativos ya que “(...) el desempeño académico del estudiante se relaciona con las condiciones estructurales y la ubicación de sus hogares.”³⁷

BIBLIOGRAFÍA

- BARRETO, Miguel Ángel (2010). “El concepto de hábitat digno como meta de una política integral de áreas urbanas deficitarias críticas, para la integración social desde los derechos humanos”. En: *Revista INVI*, 25 (69). Instituto de la Vivienda, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago, Chile. pp. 161-187
- BARRETO, Miguel y ABILDGAARD, Evelyn (2017) “Fragmentación social del espacio urbano residencial. El caso del Gran Resistencia, Argentina. En: *Acta del XX Congreso Arquitectur, Hábitat Sustentable*. Editores: Aarón Napadensky Pastene, Ignacio Bisbal. Edición Facultad Arquitectura, Construcción y Diseño. Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile, pp 822-833.
- BARRETO, Miguel; ABILDGAARD, Evelyn; DEPETTRIS, Noel y PUNTEL, Laura (2017) “Unidades espaciales residenciales homogéneas como factor de fragmentación social”. En: *Actas del XXXVI Encuentro de Geohistoria Regional*. Comp. Mariana Giordano. Edición Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET), Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas. Pp. 311-320
- BARRETO, Miguel; ALCALÁ, Laura; BENITEZ, Andrea; FERNÁNDEZ, Emilia; GIRÓ, Marta; PELLI, Bernabella; ROMAGNOLI, Venettia (2014) “Áreas urbanas deficitarias críticas como unidades de interpretación y abordaje de los nuevos territorios periurbanos”. En: Karol, J.; Aón, L.; Martini, I.; Pistola, J.; Salas Giorgio, R. (Comp.) *Conducir las transformaciones urbanas. Un debate sobre direcciones, orientaciones, estrategias y políticas que modelan la ciudad futura*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- BOURDIEU, Pierre (2001). “Los tres estados del capital”. En: *Sociológica*. México: UAM-Azcapotzalco. Número 5, pp.11-17.
- BOURDIEU, Pierre (2000) “Efectos del lugar” En: Bourdieu, P. (Coord.); *La miseria del mundo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. pp 119-124
- BOURDIEU, Pierre (1996). “Espacio Social y poder simbólico”. *Cosas dichas*. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- BRAGOS, Oscar; MATEOS, Alicia; PONTONI, Silvina. (2002). “Nuevos Desarrollos residenciales y procesos de segregación socioespacial en la expansión oeste de Rosario” En: Cabrales Barajas, Luis Felipe (Coord.) *Latinoamérica: países abiertos, ciudades cerradas*. 1ª edición. Guadalajara: Universidad de Guadalajara. Pp. 441-480.
- BUZAI, Gustavo (2014), Mapas sociales urbanos. Primera Edición. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Lugar Editorial.
- CARTIER, Marie, COUTANT, Isabelle; MASCLLET, Olivier; SIBLOT, Yasmine (2012) “Las metamorfosis de un barrio de ascenso social”. En: *Quid 16*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Número 2. pp 20-45
- CEPAL-UNICEF (2010) Pobreza infantil en América Latina y el Caribe. CEPAL-UNICEF.
- DI VIRGILIO, María Mercedes (2014) “Diferencias sociales en los procesos de movilidad residencial intraurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina)”. En: *Quivera*. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México. Número 1. Volumen 16. pp. 11-37.
- DI VIRGILIO, María Mercedes; HEREDIA, Mariana (2011) Presentación Dossier “Clase social y territorio”. En: *Quid 16*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. pp 4-19.
- DUSSEL, Inés (2004). “Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas”. En: *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- HERNÁNDEZ HEREDIA, Paula (2017). “Privaciones habitacionales y rendimiento escolar en la región metropolitana de Río de Janeiro”. En: *Segregación socio espacial: miradas cruzadas desde Río de Janeiro*,

³⁷ Hernández Heredia, op cit. P. 56

Bogotá y sus áreas de influencia metropolitana. Comp. Melba Rubiano Briñez. Pp. 102 - 137. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

- INSTITUTO DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (2010). Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda 2010.
- KAZTMAN, Rubén (2011). Infancia en América Latina: privaciones habitacionales y desarrollo de capital humano.
- KAZTMAN, Rubén (2001). "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". *En Revista de la CEPAL* (75). CEPAL, diciembre. pp. 171-189 Santiago, Chile.
- LINARES, Santiago (2013): "Las consecuencias de la segregación socioespacial: un análisis empírico sobre tres ciudades medias bonaerenses (Olavarría, Pergamino, Tandil)". Cuaderno Urbano. Espacio, Cultura y Sociedad. 14 (14.) Nobuko. EUDENE, pp 005-030
- MAYORGA HENAO, José (2010). *Planeación de equipamientos colectivos. Elaboración de una política estratégica de integración social de la población en estado de pobreza.* Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- NACIONES UNIDAS (2017). Nueva Agenda Urbana. Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sostenible (Hábitat III) Quito, Ecuador.
- NARODOWSKI, Mariano; ANDRADA, Myriam (2000) "Segregación socioeconómica en el sistema educativo argentino. Elección de escuela sin vouchers".
- NUNES FERREIRA, Rodrigo (2015) Vulnerabilidade social e acesso a equipamentos públicos de educação infantil, cultura e lazer no município de Belo Horizonte- MG
- POWELL, John; REECE, Jason y GAMBHIR, Samir (2007). *The Geography of Opportunity. Austin Region,* Columbus: Kirwan Institute for the Study of Race and Ethnicity, The Ohio State University.
- PRÉVÔT SHAPIRA, Marie-France. (2001). "Fragmentación espacial y social. Conceptos y realidades". En: Perfiles latinoamericanos N° 19. Distrito Federal: Edición Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- SABATINI, Francisco (2003). "La segregación social del espacio urbano en las ciudades de América Latina". *Documentos del Instituto de Estudios Urbanos, Serie Azul, 35.* Santiago de Chile: Editorial Pontificia Universidad Católica.
- SEGURA, Ramiro (2012). "Elementos para una crítica de la noción de segregación residencial socioeconómica: desigualdades, desplazamientos, e interacciones en la periferia de La Plata" *Quid 2* (16)
- THOMSON, Brian. (1978) "Relaciones entre asentamientos urbanos y espacios productivos agropecuarios: los casos del Chaco, Argentina y Paraná, Brasil". *Revista Internacional de Ciencias Sociales, UNESCO, Vol. XXX, No.3.*

ISBN 978-987-4415-46-2

